

Editorial

En primer lugar queremos agradecer a quienes entusiastamente apoyaron la creación de esta revista, enviando una contribución original para este primer número. Nuestro agradecimiento se basa en dos aspectos primordiales. El primero es la confianza que los autores –ampliamente reconocidos en el campo del estudio de la psicología, como una ciencia conductual– tuvieron en nosotros, atendiendo nuestra invitación para colaborar en este ambicioso pero factible proyecto. ¿No hay ya demasiadas revistas en el campo de la psicología conductual? Sabemos que sí pero ésta tiene características que la hacen diferente: a) El acceso por internet hacen de *Conductual*, una revista gratuita cuyos contenidos son exportables a otras páginas de modo no comercial. Así mismo cuenta con las últimas tendencias en cuanto a indexación, búsquedas, importación-exportación de contenidos, etc., b) Se publicará cada tres meses e incluirá las contribuciones de notables teóricos e investigadores estrictamente en el marco teórico de la psicología, sea interconductistas o analistas experimentales de la conducta. Consideramos que ambas formas de concebir lo psicológico han contribuido de forma inequívoca a conformar a la psicología como ciencia. El debate entre ambas aproximaciones también tendrá cabida en este foro, c) El Comité Editorial Internacional será formado por quienes hayan sido contribuyentes en el número anterior, excepto en este primer número, d) Se hará su registro en los índices reconocidos internacionalmente y además de tener un dominio exclusivo en la web, habiendo publicado este primer número, se tramitará el ISSN correspondiente.

La segunda razón de nuestro agradecimiento, no menos importante, es que los contribuyentes de este número, después de aceptar nuestra invitación el pasado 10 de enero de este 2013, han mostrado su compromiso ajustándose a los tiempos sumamente breves para enviar su documento original, hacer la revisión de un trabajo ajeno, enviarnos sus observaciones y posteriormente proceder a la redacción final del trabajo propio. Todo esto en menos de tres meses y con ello, hacer posible que esta revista *Conductual* haga su aparición en la fecha planeada. Por estas acciones desinteresadas de los contribuyentes: ¡Gracias!

Este primer número contiene siete contribuciones siendo sorprendente para nosotros que de una manera u otra, la mayoría se relacionen con el problema de la definición del objeto de estudio de la psicología y, en términos más concisos con el concepto de qué es lo psicológico. El trabajo de Josep Roca i Balasch, basado en el interconductismo, expone la argumentación de la necesidad no sólo de establecer el objeto material propio de la psicología, sino que se requiere de la definición del objeto formal y con ello, delimitar su campo de estudio como diferente al de otras disciplinas ya que, como argumenta el autor, muchas otras ciencias estudian el comportamiento pero la diferencia radica en la función que en el caso de la psicología, es la asociación.

Por su parte, Jack Marr, desde el análisis experimental de la conducta, coincide con Roca al considerar a la psicología como ciencia natural. El autor retoma el concepto de simetría que permite analizar los principios, conceptos y evidencias experimentales de una ciencia. Por ello, pone a prueba diversos conceptos como es el control del estímulo, el papel y relación de las consecuencias y la triple contingencia. Para ejemplificar lo anterior, analiza el gradiente de generalización, los efectos de los procedimientos de reforzamiento y castigo que pueden considerarse como asimétricos, los patrones conductuales generados bajo programas de reforzamiento –probados con especies que van desde las abejas hasta los infantes–, la relación mutua entre los tres elementos de la triple contingencia, los trabajos sobre las relaciones de la tasa de respuesta y reforzamiento y la equivalencia de clases. Sin embargo, algunos cambios súbitos del comportamiento bajo programas de reforzamiento son ejemplo de la ruptura de la simetría. En palabras de Marr: “*Después de todos estos años de analizar experimentalmente la respuesta bajo programa, aún no tenemos una buena explicación de estos fenómenos*”.

Aunque también Linda Hayes y Mitch Fryling consideran a la psicología como parte de las ciencias naturales, argumentan que el conductismo radical ha dejado casi completamente de lado el estudio de fenómenos importantes como es el del conocimiento y el del autoconocimiento. Teniendo como marco teórico el interconductismo analizan los denominados eventos privados y cuestionan si la dicotomía fuera-dentro de la piel es legítima. Arguyen además que conduce al reduccionismo biológico de lo propiamente psicológico. La conceptualización kantoriana del evento psicológico, entre otros aspectos, requiere de la diferenciación entre el estímulo y su función y con esta base, aluden a la sustitución de estímulo que, en contraparte con el organismo, implica una respuesta implícita. Para los autores, ésta es la base para definir el conocer y el autoconocimiento. Este artículo también aparece traducido al castellano en este mismo número.

Idania Zepeda y Héctor Martínez, mediante un diseño experimental sencillo y riguroso, describen el procedimiento de igualación a la muestra de primer orden empleado para entrenar la estereotipia (E) y la variabilidad (V) en cuatro secuencias (E-E; V-V; E-V y V-E) seguidas de una prueba de transferencia, en niños de 12 años y estudiantes universitarios. Las secuencias basadas en la repetición (E) selectiva de un mismo tipo de estímulo de comparación o en la selección de un estímulo diferente al del ensayo anterior (V) produjeron diferentes resultados. Por un lado, el desempeño estereotipado casi no produjo errores, ocurriendo lo contrario ante el entrenamiento de la variabilidad. Otro aspecto que resaltó fue que ante el cambio del requisito de la tarea fueron menores los aciertos sobre todo en los niños bajo la secuencia V-E. El desempeño en la prueba de transferencia fue acorde al tipo de entrenamiento recibido y las latencias fueron más cortas temporalmente en el caso de la estereotipia. A la luz de estos resultados Zepeda y Martínez proponen el empleo de tareas similares, por ejemplo, en los casos de autismo matizado por actos estereotipados.

Froján y Ruiz, desde la perspectiva del análisis de la conducta, señalan que la falta de claridad teórica y de rigurosidad metodológica ha impedido considerar los cambios logrados en contextos naturales como ocurre en la terapia conductual por lo que critican el modelo cognitivo-conductual. Los autores exponen una metodología observacional empleada en 92 sesiones para analizar los diálogos entre nueve profesionales diferentes y 19 clientes. Como producto de una ardua e interesante labor hecha por Froján y cols., auxiliados por el *Observer XT*, clasifican la conducta verbal de ambos protagonistas de la terapia, verificada por observadores independientes y obteniendo altos grados de precisión en el coeficiente kappa. Los resultados muestran minuciosamente, entre otros aspectos, que la categoría de “proporcionar información” se asocia significativamente con casi todas las verbalizaciones del terapeuta y, sorprendentemente para los autores, con la “topografía de castigo”. Un elemento relevante del artículo es que plantean el estudio de la interacción terapéutica a partir del análisis de la conducta vocal del psicólogo y del cliente dado que “lo único necesario para resolver el problema del cliente se da en la misma sesión de tratamiento”.

Virginia Pacheco, Nadia Vidal y Mauricio Ortega inician su trabajo revisando la actividad cotidiana de preguntar, identificando que algunas preguntas requieren respuesta y otras no. Pero el ámbito académico es diferente y en éste, es común que las preguntas se hagan sin fundamento o sean impertinentes. Por esto, afirman que “una pregunta de investigación no es un tipo especial de pregunta, sino un tipo de comportamiento” y en tanto tal, dicho comportamiento puede enseñarse. Con base en la taxonomía propuesta por Ribes y López en 1985, especifican que la formulación de una pregunta de investigación demanda una interacción de sustitución referencial o no referencial y con esto proceden a analizar distintos estudios cuyo objetivo es precisamente el de la formulación de preguntas de investigación por parte de estudiantes universitarios. Ante lo expuesto, señalan la necesidad de investigar diferentes aspectos relacionados a la exposición a textos que sirvan como modelo, la identificación de preguntas de investigación, de los hechos disciplinarios, de las relaciones entre dos o más de éstos o bien

de los argumentos que sustentan una pregunta, el efecto de la discusión grupal o individual, el papel de la retroalimentación y la elaboración de preguntas con base en la argumentación presentada..

El último trabajo es de Julio Varela quien, siguiendo el principio de que la psicología es el estudio de la conducta individual, reporta su forma de dar clase a un grupo de individuos universitarios pero manteniendo su atención en *el* individuo. En primer lugar critica algunos aspectos de la educación mexicana que en conjunto no promueven la formación académica del alumno y, como alternativa, expone los procedimientos basados en el interconductismo, discurso didáctico y mayéutica. Finalmente el autor muestra algunos resultados generales obtenidos a lo largo de varios años y propone algunas acciones futuras a fin de mejorar los efectos del curso impartido.

Los editores

Girona - Madrid, España, Guadalajara, México

30 de marzo de 2013